



LAGUNA DE NEGRILLOS

Corpus Christi El Apostolado

| TIPO | FESTIVIDAD | FECHA | DURACIÓN |
|-----------|----------------|---|--|
| Religiosa | Corpus Christi | Corpus Christi y Día del Voto a la Virgen | Día del Voto (último sábado de abril): Por la mañana y por la tarde. Viernes de Corpus Christi: mañana y tarde. Domingo de Corpus Christi: mañana. |

TIPO Y DISTRIBUCIÓN TEMPORAL DE LOS ACTOS

Viernes de Corpus Christi:

- Pasacalles para anunciar la fiesta.
- Misa.
- Procesión a la iglesia de Ntra. Sra. del Arrabal para traer imágenes.
- Exhibición de danzas.
- Vísperas.
- Exhibición de danzas.
- Reparto de la colación a los cofrades.

Sábado de Corpus Christi:

- Misa de difuntos.
- Exhibición de danzas.

Domingo del Corpus Christi

- Procesión hasta Ntra. Sra. del Arrabal.
- Misa.
- Regreso de la procesión



Descripción:

Referencia temporal

Viernes de Corpus Christi:

- 8 h.: Pasacalles para anunciar la fiesta.
- 13 h.: Misa y, a la salida, procesión a la iglesia de Ntra. Sra. del Arrabal para traer imágenes, terminando con exhibición de danzas.
- 18 h.: Vísperas y, al terminar, exhibición de danzas.
- 19 h.: Reparto de la colación a los cofrades.



Sábado de Corpus Christi:

13 h. Misa de difuntos y, a la salida, exhibición de danzas.

Domingo del Corpus Christi

Desde las 12 h., y sin solución de continuidad, procesión hasta Ntra. Sra. del Arrabal, Santa Misa y regreso de la procesión.

Datos históricos y legendarios vinculados con la celebración festiva

En el Archivo Diocesano de León no hay ningún documento referente a la Cofradía del Santísimo Sacramento. En la localidad, el párroco niega que los haya. El mayordomo de la Cofradía, entrevistado, desconoce que haya Reglamento de la Cofradía.

En el Sínodo celebrado en Astorga, entre los días 23 y 26 de junio de 1890, por el obispo D. Juan B. y Vallespinós (impreso en Astorga, 1891, por la Imp. de la Viuda e Hijos de López) se lee:

Constitución 21. 398, VI: “Quedan prohibidas todas las acciones que desdigan de la majestad del culto, como ir personas disfrazadas o con trajes diferentes del país, representando personajes del Antiguo Testamento, y á este modo cualesquiere otros”. Es decir, prohíbe una especie de Apostolado, pero con personajes del Antiguo Testamento. Quiere esto decir, dado que no es un mandato general que se repita en otros obispados de Castilla y León, que se daría en más pueblos de la diócesis asturicense. Evidentemente en Laguna de Negrillos nunca se cumplió por pertenecer a la diócesis de León, aunque muy próxima a los límites de Astorga.

Sólo hay una leyenda para el Día del Voto: Cuenta que haciendo unas obras en el arrabal de la localidad, un albañil al picar se encontró con una imagen de la Virgen con el Niño. Creyendo que era un milagro, decidieron construirle una iglesia y decirle una misa anual. Pero llegó una fuerte sequía que presagiaba el hambre y la pérdida de todo, por lo que rogaron a la Virgen que les enviara el agua necesaria, cosa que ocurrió en abundancia. Desde ese día se hizo el Voto de la Villa de dedicarle un día de fiesta con danzas.

Ámbito geográfico y espacio festivo

Llegar a Laguna de Negrillos es hacerlo por una llanura inmensa. La silueta de su castillo y la torre de sus iglesias se perciben desde lejos. Aquí, gracias a los regadíos procedentes del embalse de Barrios de Luna y del trasvase Esla-Órbigo, una cultura intensiva de regadío y plantaciones de choperas han desplazado los campos de cereales de secano.

Esta villa medieval, conocida documentalmente desde el siglo X, recibió fuero de Alfonso IX, en 1205. De este siglo deben ser tanto las murallas como el castillo, aunque el que hoy vemos es obra de los padres de D. Suero de Quiñones, Diego Fernández de Quiñones y María de Toledo. En uno de sus ángulos, potente torre del homenaje almenada. Hoy se encuentra en lamentable estado de conservación y con un acceso en cemento que lo afea.

Muy próxima se halla la iglesia de San Juan Bautista, muy reformada, pero que conserva pórtico de acceso renacentista sobre columnas de orden toscano y cubierta interior de cúpula ochavada en madera con casetones florales. El acceso a la iglesia se hace a través de portada renacentista con una arquivolta con casetones, con ángeles, temas vegetales y los escudos de los fundadores; el extradós es moldurado. El interior es de tres naves, siendo la central más ancha y alta que las laterales, de las que las separan amplios arcos de descarga. La cubierta de madera es de par y nudillo. En el presbiterio, se han descubierto en la última restauración interesantes pinturas rena-



centistas, de cuidado dibujo e interés por los interiores y exteriores, con temas como la Anunciación, el Bautismo de Jesús, la decapitación de Juan Bautista y Salomé con la cabeza del Precursor.

La iglesia de Nuestra Señora del Arrabal está aún más reformada, manteniendo largo pórtico de entrada. En su interior destaca el retablo renacentista, de cinco calles y tres cuerpos, con pinturas referentes a la Virgen -primer cuerpo-, a la infancia de Jesús -segundo cuerpo- y a la Pasión de Cristo -cuerpo superior-. Todo ello presidido por la imagen de la Virgen del Arrabal.

Espacios urbanos

Las procesiones recorren las principales calles de la localidad, amplias y, en general de trazado recto. El recorrido más repetido es el de enlace entre las dos iglesias de la localidad. Recorrido imprevisto es el que hacen Danzantes desde la casa del Mayor-domo a la iglesia, pues el primero es cargo anual.

Locales específicos

La colación a los cofrades se realiza en el Salón de actos de la localidad. Salón amplio y nuevo, con espacio suficiente para eventos de este tipo.

Organización, Participantes y Asistentes

Organizadores

Toda la organización festiva corresponde a la Cofradía del Santísimo Sacramento y, en concreto, a su Mayordomo y Junta Directiva, formada por dos Jueces y cuatro cofrades.

Personas y Colectivo Social Participante

Teniendo en cuenta la cantidad de personas que han de desempeñar un papel en los actos, prácticamente no hay familia que no esté implicada de una u otra manera en la fiesta y que participe activamente. Hay que tener en cuenta que tanto S. Sebastián,

como los Apóstoles y los que portan los santos son todos voluntarios. Puede, así pues, con más de sesenta personas participando activamente, decirse que es todo el pueblo el que actúa..

Espectadores y Asistentes

La difusión es grande, en medios de comunicación, en carteles en la ciudad de León y otras localidades, y en folletos.

La asistencia a la procesión del domingo de Corpus Christi es notable y no sólo de los habitantes locales, sino que también vienen de distintos lugares de la Comunidad de Castilla y León y algún foráneo. Al resto de los actos de los otros dos días sólo acude gente de la localidad.

Financiación de la festividad

Tanto Ayuntamiento, como Diputación Provincial de León y Junta de Castilla y León colaboran económicamente al evento. El núcleo principal de las aportaciones corren a cargo de la Cofradía.



Elementos y Componentes Festivos

Procesiones y Romerías

Viernes de Corpus Christi

A media mañana suena la dulzaina y el tamboril en el pueblo. Dejarse arrastrar por su sonido es llegar a la casa del Mayordomo. Allí ensayan ocho mozos, los distintos movimientos y lazos. Es la puesta a punto final, después de casi dos meses de ensayos durante todos los fines de semana. Muy cerca de allí, en la iglesia de Ntra. Sra. del Arrabal ejercita, como los dos últimos meses, sus movimientos San Sebastián. Sabe que lo peor ha pasado, pues todo el mundo le dice que es peor el entrenamiento que la actuación. Sus momentos más duros han sido el mantener el equilibrio y el llegar a dar esa taconazo final, pero ya está dominado.

Llega la hora y hay que acompañar al Mayordomo hasta la iglesia de S. Juan Bautista bailando. Los Danzantes, que van vestidos con ropa de calle informal, sólo llevan como rasgo distintivo el mantón rojo que les cruza el pecho siempre por el hombro exterior a su marcha. El Mayordomo lleva el estandarte rojo de la Cofradía y los Jueces, las varas. Al llegar a la puerta, los Danzantes hacen doble fila, por la que entran al templo los miembros de la Junta de la Cofradía.

En este momento vemos a los Birrias. Dicen que son dos, pero aquí vemos cinco, dos mozos y tres niños. Y serán éstos últimos los que mantengan el tipo ante el calor, pues los Birrias mozos se han despojado del mono en su parte alta, dejándolo caer de forma poco adecuada sobre las piernas. Vemos las primeras máscaras, pero puestas en la parte posterior de la cabeza. En la iglesia escuchan la Santa Misa y, al terminar,

se organiza la procesión, para acudir a la iglesia de Ntra. Sra. del Arrabal a buscar santos para la procesión del domingo.

La procesión la encabezan cruz procesional, dos faroles de plata, Danzantes y los Birrias. Sólo llevan al santo titular de la iglesia, S. Juan Bautista. Sin parar de bailar llegan a la iglesia de Santa María del Arrabal, donde recogen algunas imágenes más y, sin parar, regresan al templo de partida.

A la salida, hay la primera exhibición de los Danzantes. Aquí es la única ocasión en que los Birrias se ponen la máscara, pues ellos abren siempre la danza, moviéndose con una pierna flexionada. Durante las procesiones, por respeto al Santísimo, no las llevan. Las danzas habituales de los Danzantes son la baila, el paloteo sencillo, el paloteo doble y el paloteo bailao.

Terminada esta exhibición, todos acompañan danzando al Mayordomo hasta su casa, donde les invita a comer.

Cerca de la seis de la tarde se vuelven a oír dulzaina, tamboril y castañuelas. Todos acompañan al Mayordomo y Jueces a la iglesia para la celebración de las Vísperas en castellano. Terminadas éstas, se repite la exhibición de la mañana sin ninguna variante.

En torno a las siete de la tarde todos se dirigen al salón de actos de la localidad, para recibir la colación. Tras una larga mesa, cajas con botellas de vino y panes. El Mayordomo, ayudado por otros miembros de la Cofradía, empieza a darles una hogaza de pan y una botella de vino, colación frecuente y consolidada por la tradición en muchas de estas cofradías. Termina así un día, en que no ha intervenido S. Sebastián.

Domingo. Día de Corpus Christi

Desde las doce de la mañana, se ve movimiento en la iglesia de S. Juan Bautista. En una de las naves laterales se encuentran preparados todos los santos que van a procesionar. Y en el coro, empiezan a revestirse con los trajes los que van a representar algún papel en el Apostolado. Mientras tanto, S. Sebastián se viste en su casa, a quien van a buscar Birrias, Danzantes, Jueces y Mayordomo desde la casa de éste.

A la una, al son de dulzaina, tamboril y castañuelas, vestido con traje militar napoleónico y una máscara llega al templo S. Sebastián, diciendo en plan retador:

- *¿Dónde está el Señor?*
- *En el coro reunido con los Apóstoles- recibe por respuesta.*
- *¿A qué ha ido el Señor a mi casa en mi busca?*
- *A convencer al bravío capitán - le contestan.*



Entonces penetra en el templo con lentísimos movimientos, siempre andando con el tacón, que posa con enorme suavidad sobre el suelo. Camina por la nave del Evangelio hacia el presbiterio, donde gira con eternas venias para salir por la nave central. Aquí ya se han situado los Danzantes de pie sobre bancos laterales puestos al efecto, para tocar las castañuelas. Los Birrias, sin máscaras, apartan al público para que no estorben la marcha de S. Sebastián. Éste siempre va acompañado por un amigo, que le ha ayudado durante los entrenamientos, que le marca los pasos a seguir, para mantener la tradición y ayudarle en caso necesario.

Sale del templo y exclama:

- No pasarán. Es el jefe de los revolucionarios.

Del coro ya han bajado todos los Apóstoles, acompañando a Cristo. Los encargados de portar las andas de los santos ya las cogen y comienza el desfile procesional. Encabezado por S. Sebastián, le siguen cruz procesional y faroles de plata, los Apóstoles intercalados entre imágenes de diversos santos de devoción popular, pendones de las cofradías del Santísimo Sacramento y de Nuestra Señora del Arrabal, niños de comunión que tiran al suelo pétalos de rosas, los Danzantes que no cesan en su baile ni un instante, en el denominado "De adelante y para atrás", por los movimientos que hacen, el Mayordomo y Jueces y el Santísimo bajo palio. Los Birrias no tienen punto fijo para moverse, pues su misión ahora es que nada estorbe la marcha de la procesión.

Así llegan a la plaza del Santísimo Sacramento, vallada en tres de sus partes, para impedir el acceso de la gente. Aquí se ha levantado un sencillo altar, con larga y estrecha tarima de acceso, por la que S. Sebastián con pasos lentísimos, como un autómatas, camina, para flexionarse con enorme lentitud ante el altar, en gesto ya de respeto. Hay aplausos entre el público y suenan las castañuelas; los Danzantes interpretan "El baile de las vueltas", único lugar en el que interpretan esta pieza, caracterizada, como indica su nombre, por los giros que tiene hacia ambos lados.

Prosigue la procesión entre balcones adornados con colchas y mantones. Llegan así a la iglesia de Nuestra Señora del Arrabal, donde S. Sebastián vuelve a inclinarse de la misma forma cortesana y protocolaria ante la imagen de la patrona de la localidad. Durante la Misa, en cambio, S. Sebastián queda en la sacristía, descansando.



Terminado el oficio religioso, S. Sebastián sale de la iglesia después de realizar otra venia ante la Virgen. La procesión vuelve, ahora ya sin detenciones a la parroquia de la que salieron. Aquí va a tener lugar el llamado “arrepentimiento”: entra S. Sebastián hasta la altura del coro y, cuando llega el Santísimo, hace otra reverencia. Después, tras el Santísimo, llega hasta el altar mayor, quita sombrero y máscara y se arrodilla hasta que el Santísimo es introducido en el sagrario.

Después, “avergonzado de sus acciones”, según cuentan, sale a paso ligero de la iglesia, dirigiéndose a su domicilio, acompañado de Danzantes, Birrias, Mayordomo, Jueces y músicos. Con ello, termina la celebración.

Imágenes

Aparecen en el transcurso de la procesión numerosas imágenes de santos (S. Isidro Labrador, S. Roque, S. Blas,...), de la Virgen, del Sagrado Corazón, todas portadas en andas, que, aunque sin gran interés artístico, sí reflejan la devoción popular de la localidad a lo largo del tiempo.

Accesorios y elementos utilizados

Encabezan siempre la procesión cruz de plata, en parte sobredorada, y dos faroles o candeleros del mismo metal. Como estandartes, el de la Cofradía del Santísimo Sacramento y el de la Virgen del Arrabal.

Personas participantes

Sólo asisten autoridades locales y numeroso público, la mayoría perteneciente a la cofradía, cantando canciones eucarísticas a lo largo del recorrido.

Descripción y características de los personajes festivos

S. Sebastián: Su figura, excepto a la llegada al templo y su regreso a casa, es muy teatral, en sus movimientos y actitudes, hasta el punto de no parecer humano, sino más bien un autómatas.

Birrias: Tienen como misión contribuir al buen desarrollo de la función religiosa, manteniendo el orden, impidiendo que nada ni nadie perturbe la celebración de los actos religiosos, ayudando a los Danzantes en todo. Además, abren los distintos tipos de danzas. Lo que conocen en la localidad como “birriada”, que es atraer hacia ellos la atención por las cosas que realizan, para evitar que se pudieran ver los posibles fallos de los Danzantes, no la hemos visto hacer en los últimos años. Nada que nos haga recordar su origen demoníaco.

Apóstoles: Su misión es representar al personaje al que encarnan y lo hacen realmente bien, pues a San Pedro nos lo representan como un viejo, ya encorvado; a S. Juan, incansable en su brazo doblado señalando al cordero pascual,... Todo también muy teatral.

Danzantes: Incansables a lo largo del recorrido, donde sólo descansan durante la celebración de la Misa. Se les nota las horas de entrenamiento.

Indumentaria

S. Sebastián: Viste traje napoleónico: casaca militar, con las estrellas de capitán, cruzada desde el hombro derecho a la cintura izquierda por mantón de manila, calzón o braga negra hasta la rodilla, medias de punto caladas y zapatos femeninos de tacón bajo. Lleva máscara de rostro humano, peluca con coleta que le cae por la espalda, gorro napoleónico, con iniciales grabadas de S.S. (San Sebastián) en un lateral y M (Mártir) en el otro. Lleva guantes blancos que sujetan en la derecha una larga flecha con sus iniciales y en la izquierda el pomo de su espada.

Birrias: Son dos, aunque últimamente salen también dos o tres niños. Visten mono negro con capucha y rabo integrados; en rojo llevan galones en mangas, flecos en tobillos,

banda con flecos en la espalda y borla en capucha. Portan trallas: palo que sujeta tiras de cuero. Tienen máscara negra, pero decorada en rojo y blanco con diversos motivos, y dos cuernos, terminados en cerdas de animal; esta máscara sólo se la ponen al iniciar los bailes. Llevan una zapatilla de cada color. Lamentablemente durante el 2011 hemos asistido a unos Birrias despojados en su parte superior del mono, lo que afea sin lugar a dudas el espectáculo.

Danzantes: Son ocho, enfrentados cuatro a cuatro. Visten de blanco, camisa, braga de lienzo, doble falda almidonada, siendo la exterior más corta y ambas con labor de puntillas, medias de punto con borlas de colores en la unión con la braga, lazos de colonias en los brazos y en la espalda dibujando una M, con apoyo en hombros y centro de espalda, mantón de merino rojo cruzado en diagonal siempre por el hombro exterior a su marcha, cinto y zapatillas de esparto. Llevan castañuelas.

Apostolado: todos llevan máscaras, de poliéster que se compran en Valladolid, y peluca, y, sobre túnica rosácea, visten esclavina morada donde figura bordado en oro el nombre del santo; calzan sandalias abiertas. Cada uno va, además, caracterizado por su símbolo. Así vemos pasar a San Matías (escuadra de carpintero y rama de leñador), San Simón (sierra y ramo de martirio), San Tadeo (hacha y ramo), Santiago el Mayor (espada y ramo), San Mateo (lee el Evangelio), Santo Tomás (lanza y ramo), San Bartolomé (espada y cadena), San Felipe (cruz y ramo), San Andrés (cruz aspada), San Pedro (cruz y llaves) y a Cristo (estandarte y haciendo la señal de la victoria), junto a los discípulos amados, Santiago el Menor (a la derecha de Cristo, con bordón y ramo) y San Juan Evangelista (a la izquierda de Cristo, con cáliz). A estos apóstoles se han sumado, el titular de la parroquia, S. Juan Bautista (cubierto de pieles y con cordero) y S. Miguel (cruz y balanza para pesar las almas).

Música

La música siempre ha sido a base de dulzaina y caja, siendo los dos músicos de la localidad, está encaminada de forma exclusiva a la danza. Por ello, los ritmos vienen determinados por lo establecido en cada momento de la procesión.

Danzas rituales

Durante el recorrido de la procesión y de forma invariable se danza el baile conocido como “De adelante para atrás”, en la que de forma continua se avanza, aunque en momentos determinados se gire y avancen hacia atrás. En la plaza del Santísimo Sacramento, de forma exclusiva, se danza “El baile de las vueltas al Santísimo”, que es complicado por el brincadillo que tienen que realizar. Ya en las exhibiciones ante la iglesia, después de las Víspera, es cuando se ejecuta mayor variedad de ellos, abriendo todos los Birrias, con un breve “pie levantado”. Los distintos lazos son la baila (con castañuelas), el paloteo sencillo, el paloteo doble y el paloteo bailao.

Valoración de la Manifestación festiva

Valoración de los protagonistas

Hay que encomiar la participación masiva de la población en esta fiesta, pues para portar imágenes, representar santos, Danzantes, músicos, Birrias y Junta de la Cofradía se necesitan cerca de setenta personas. Todos son voluntarios, que se ofrecen para ello. Conviene reseñar que los Danzantes no son siempre los mismos, sino que los propone el que hace de S. Sebastián entre sus familiares y amigos, aunque son preferidos los que son miembros de la Cofradía. Y lo mismo ocurre con los Birrias, que no siempre están a la altura que el puesto les exige.

La elección del S. Sebastián depende de la Junta de la Cofradía entre los numerosos solicitantes. Y esta Junta, así como el cargo de Mayordomo y Jueces es anual.

Análisis del significado social y cultural de la festividad

Socialmente la fiesta está totalmente integrada en la vida de la localidad, además como fiesta local. La presencia y participación de los habitantes en la misma es total. Es el rasgo distintivo de la localidad frente a las demás, su Apostolado.

Culturalmente la fiesta tiene distintos elementos, todos de gran interés. La referencia más antigua que hemos encontrado (Pérez Calvo, 1985, 91) es una cita de Vinayo González, en la que se nos dice que los Birrias vestían mono rojo y que “echaban algunos lazos”, es decir, tocaban con un cordel a los espectadores, por lo que tenían que pagar un donativo. “Todavía recuerdan el significado y actuación primitiva de los birrias que antes interrumpían la danza, eran figuración del diablo y se oponían a que se honrase a Dios. Quien se dejaba tocar tenía que pagar una multa penitencial para purificarse de la influencia del maligno. Hoy el juego sigue realizándose, aunque mutilado y sin su significado primitivo”.

Carlos Blanco (1993, 92-94), que, aún cita la procesión del Corpus por la tarde, narra que “llegados a un punto de Laguna de Negrillos, la comitiva despista el Sebastián y discurre por otras calles del pueblo, por lo que el capitán de los bandidos, muy enfadado, va hasta la iglesia de donde partió el cortejo y, al no encontrarles allí, regresa a gran velocidad a donde está el Santísimo para caminar mansamente tras él”. Esto jamás ha ocurrido, según nuestros informantes, uno de los cuales lleva siendo dulzainero desde hace más de cuarenta años.

Atienza (1997, 160-161) considera la fiesta una “mezcla de solemnidad religiosa y retablo guiñolesco. Se marca en ella la supervivencia de representaciones dramáticas medievales, autos sacramentales y moralidades que constituyeron los antecedentes inmediatos del teatro”.

López y otros (1999, 38-39) consideran que, posiblemente esta representación teatral tenga su origen en un auto sacramental, con el tema de “la conversión de un esperpéntico y arrogante bandido”, al cual, por razones desconocidas, el pueblo identifica con San Sebastián.

Concha Casado (2008, 36-37) recuerda la procesión que salía, en la tarde del Corpus, alrededor de la iglesia, en la que S. Sebastián, ya convertido, y por ello sin careta, iba detrás de Jesús Sacramentado caminando normal. En esta procesión ya no salía el Apostolado, terminando todo con una nueva exhibición de los danzantes.

Nosotros (Calvo, 2009, 90-95) aludíamos a una cita de La pícara Justina (Libro II, segunda parte, capítulo IV), libro impreso en 1605, que considerábamos como el referente más cercano al Apostolado de Laguna de Negrillos, y posible modelo que siguió un pueblo de su capital de provincia: “Habíame dicho que en las fiestas de León salen unos que llaman apóstoles y pensé que también habían de ser cantaderos y bailar; mas después me dijeron que no se usaba salir sino el día del Corpus, cuando sale la gomia y el gigante Golias, y que no bailan los apóstoles, por cuanto no hay allí el indulto que ha en Plasencia, para salir los apóstoles con cascabeles y danzas y llevar en la procesión borrico y borrica; pero ya que no danzan en León, no le faltan danzantes baratos que de casa del dianche sacan a danzar unos zancarrones, que es danza de mucho ruido y poca costa, que así lo requiere la tierra”. Texto interesante, porque no sólo nos describe la misma actitud que exhiben los Apóstoles de Laguna de Negrillos, sino que nos muestra otros personajes inherentes a las mascaradas leonesas -la Gomia- y castellano leonesas -los Zancarrones-. Y enmarcábamos la fiesta entre la pre-teatralidad y la religiosidad barroca. En ese estudio situábamos el origen del actual como fusión de dos partes: por una, el Apostolado, que pudo crearse durante el siglo XVII a imitación del leonés; por otra, la conversión de S. Sebastián, que no sería anterior al siglo XVIII, a imitación de las celebraciones festivas y religiosas de la Corte, como lo prueban el traje que luce y sus teatrales y cortesanos gestos de venias. Todo ello se encauzó en una sola celebración, con Danzantes y Birrias, al amparo de la Cofradía del Santísimo Sacramento. Y todo ello sale a la calle con lujo de colores, sonidos y ritmos, para transmitir la alegría de una fiesta, la exaltación eucarística.

Interpretación de la fiesta

Seguimos manteniendo los anteriores planteamientos. Hemos visto que algún autor inscribe esta celebración dentro del incipiente teatro religioso, a medio camino entre “moralidades” y “autos sacramentales”, aunque no vemos, a pesar de las máscaras y símbolos como representación de personajes, una teatralidad plena, ya que no intervienen directamente en la acción ni Cristo ni los apóstoles; están como yuxtapuestos a S. Sebastián, como ajenos a él. Más bien nos recuerdan determinadas fiestas y desfiles barrocos, como el que Bonet Correa (1990, 42) nos cuenta que se organizó en Sevilla, en 1746, por la proclamación de Fernando VI. En él, la comitiva de la Real Fábrica de Tabacos la componían ocho carros y el desfile de comitivas en el que iban, a pie, comparsas de figuras alegóricas, disfrazadas y portando atributos. La conexión es más intensa entre el “capitán de bandidos”, como quieren los lugareños, y la Eucaristía, con la que hay una relación más directa. Por ello, parece que, en origen, hubo dos representaciones distintas, una la de loor de los personajes evangélicos y otra, la de exaltación de un santo, al que hubo mucha devoción, con numerosas cofradías dedicadas, iglesias y fiestas locales. A esto se añadió la defensa de la Eucaristía contra la negativa del dogma de la transustanciación por parte de luteranos y calvinistas.

Y nos volvemos a encontrar con elementos paganos: Danzantes y Birrias. Si hacemos caso a la descripción de Vinayo González, los Birrias vestían de rojo, color demoníaco clásico, frente al negro del cristianismo. Además, demuestra la mentalidad de la gente, a los que toca el Birria con el cordón quedan contaminados de la maldad que porta, por lo que han de purificarse mediante una limosna penitencial. Mentalidad que puede ser extraña actualmente, pero que coincide con el concepto auténtico de máscara. Una máscara no encubre, manifiesta. Detrás de la máscara no está fulanito de tal, sino el representado; en este caso el demonio cristiano, del que procede todo mal. Además, describe algo que ya intuimos en todas las mascaradas, aunque hayan perdido con el tiempo ese sentido: la misión de los Birrias era entorpecer todo acto que proporcione gloria a Dios; por ello intentaba interrumpir la danza. Tras este demonio cristiano, subyace la figura del “démone” clásico, ser perturbador del orden que, en época invernal, viene a traer la prosperidad a las comunidades, purificándolas y fertilizándolas.

Diagnóstico/Vitalidad actual

Debilidades

- En los últimos años las figuras de los Birrias son las que merman la credibilidad de la fiesta tanto por negarse a llevar las máscaras, como los trajes, alegando calor.
- Al ser exclusivamente religiosa, choca con el materialismo dominante.

Fortalezas

- Fuerte arraigo de la fiesta en la localidad.
- Apoyo, colaboración y participación total de los vecinos.
- Suficientes voluntarios para asumir los puestos precisos para la fiesta.
- Colorido, barroquismo, sonido y espectacularidad de la fiesta.

Oportunidades

- La rareza de la fiesta ha de potenciarse de cara al exterior, mediante más promoción fuera de su provincia.
- Se les ha ofertado la posibilidad de entrar en la Red Ibérica de la Máscara para promocionarse.

Alteración y Transformación

Si atendemos a la lectura de Vinayo González, ha habido una fuerte alteración de algunos personajes y acciones de la fiesta. Nuestros informantes, por ejemplo, no conocen el significado de “echar los lazos”, sino en el sentido de interpretarlos.

También conocemos que hasta no hace mucho tiempo, el día del Corpus, por la tarde se celebraba Minerva, con una procesión pequeña alrededor de la iglesia, ya sin apóstoles y con S. Sebastián descubierto y sin careta, pues estaba arrepentido. Este arrepentimiento es el que se escenifica ahora por la mañana, al regresar a la iglesia.

Sabemos que antiguamente se realizaba cuestación por las casas. Cuando había procesiones, una por la mañana y otra por la tarde, durante la Misa, los Danzantes comían y, después, a la hora de comer, visitaban a los vecinos, porque los encontraban en casa. Sobre todo, se visitaban las casas de los más pudientes, que solían tener invitados en la fiesta, y allí les interpretaban algún lazo, esperando buena compensación, a base de dinero, chorizo, huevos, ..., con todo lo cual organizaban meriendas.

La procesión de la Minerva del día del Corpus por la tarde se ha perdido. Sin embargo, se mantienen las Minervas los terceros jueves de cada mes, con procesión por el interior del templo.

Antiguamente los días de celebración eran miércoles (Vísperas), jueves (Corpus Christi) y viernes (Misa por difuntos y procesión para devolver las imágenes a Nuestra Señora del Arrabal.

Declaraciones específicas existentes

Es Fiesta de Interés Turístico Regional.

Descripción de propuestas y acciones de promoción y difusión

La excepcionalidad de la pervivencia de este Apostolado barroco en pleno siglo XXI, el hecho de que ahora sea siempre domingo y en buen tiempo, necesitaría una promoción mayor a escala autonómica, cuando no una propuesta como Fiesta de Interés Turístico Nacional. No tenemos nada similar, si exceptuamos los "romanos" de Puente Genil, que parte de tradiciones y rituales totalmente muy distintos.

Bibliografía

- ATIENZA, J. G. (1997). FIESTAS POPULARES E INSÓLITAS. BARCELONA, EDICIONES MARTÍNEZ ROCA.
- BLANCO ÁLVARO, C. (1993). DE AÑO Y VEZ. FIESTAS POPULARES DE CASTILLA Y LEÓN. VALLADOLID, ÁMBITO.
- BONET CORREA, A. (1990). FIESTA, PODER Y ARQUITECTURA. APROXIMACIONES AL BARROCO ESPAÑOL. MADRID, EDICIONES AKAL.
- CALVO BRIOSO, B. (2009). "EL APOSTOLADO. LAGUNA DE NEGRILLOS, EN MÁSCARA IBÉRICA, VOL. II, PP. 90-95. LISBOA, PROGESTUR.
- CASADO LOBATO, C. (2008). CICLO FESTIVO Y VITAL. TROBAJO DEL CAMINO (LEÓN), EDILESA.
- LÓPEZ, D. G. Y OTROS. (1999). LEÓN. FIESTAS Y ROMERÍAS. LEÓN, DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE LEÓN.
- PÉREZ CALVO, E. (1985). LA FIESTA DEL COLACHO. UNA FIESTA CASTELLANA. BURGOS, CASTRILLO DE MURCIA.

Informantes y contactos

Nombre: Fidel Rodríguez Rodríguez.

Dirección: Laguna de Negrillos.

Relación con el bien: Dulzainero y maestro de danzantes.

Información Facilitada: Todo sobre la fiesta.

Referencias documentales

Otros informantes: Alfredo Carro González (Mayordomo), Pablo Jesús Verdejo Peláez (S. Sebastián), Manuel Rodríguez Fernández (organizador), Óscar Rodríguez Fernández (S. Sebastián 2008) y Silver Martínez Gómez (Danzante)..

